

## Integración sin perder las raíces

### La comunidad en Jaén celebra hoy el Día del Gitano Andaluz

IRENE BUENO · JAEN

**La delicada línea que separa lo individual de lo global es más fina aún si cabe para las personas de etnia gitana. Esta comunidad se encuentra en los comienzos del siglo XXI con la tesitura de subir al tren del progreso y el bienestar sin renunciar a sus raíces culturales.**

El Día del Gitano Andaluz que se celebra hoy supone una mirada al pasado, a la historia de este pueblo y de sus raíces, pero también una ventana al futuro, al camino que quiere emprender en este nuevo siglo XXI. Los gitanos en Jaén tienen muchas asignaturas pendientes y lo saben. Son conscientes del valor de la formación para conseguir un puesto de trabajo y, en definitiva, una vida mejor, y han comenzado un camino muy difícil pero que ya están andando poco a poco.

En este proceso es fundamental el papel de un servicio como el Centro de Promoción Social de Antonio Díaz. Se trata de una iniciativa sustentada por el Plan Urban y el Patronato Municipal de Asuntos Sociales. Sin embargo, la filosofía propia del proyecto hace que, a pesar de estar atendido por tres técnicos (una trabajadora social, una educadora y un orientador laboral) cuente con todos los servicios y herramientas del Ayuntamiento (Asuntos Sociales, Universidad Popular, Imefe...), de la Junta de Andalucía (Salud, Educación...) y de organizaciones como Proyecto Hombre, Proyecto Don Bosco, Sinando Kali y la Liga para la Educación.

**ATENCIÓN.** La educadora social, Clara Molina, asegura que tratan de realizar una atención integral, desde la formación de base, talleres de todo tipo, consulta pediátrica, clases de apoyo para niños y desintoxicación de adicciones, empleo, vivienda... En casi un año y medio que lleva funcionando los vecinos han cambiado la opinión que tenían del "garito", como ellos le llaman.

Molina explica que, al principio, pensaban que eran asistentes sociales que venían a quitarles la custodia de los niños o que estaban allí para darles comida o dinero. Dieciocho meses después, se acercan al "garito" para dar clases de alfabetización, recibir formación para encontrar trabajo, tener asistencia médica, participar en actividades lúdicas o disfrutar del aula de informática.

Fernanda, Ana, Juan o Alex son usuarios habituales del centro y aseguran que aquí han encontrado un lugar donde exponer sus inquietudes y obtener una respuesta para mejorar su situación. Coinciden en señalar la difícil y dura situación de la que parten. Aseguran que no a todos los gitanos se les "mira" lo mismo. Saben que una persona de esta etnia que vive en otras zonas de la capital tiene más



OCIO. Jóvenes del entorno de Antonio Díaz aprenden en el aula de informática del centro social.

#### PROCEDENCIA

**Aseguran que en Jaén no se "mira" lo mismo a todas las personas gitanas**

posibilidades que las que residen en el entorno de Antonio Díaz. Fernanda Flores lo ha experimentado en primera persona. Tiene 40 años y desde que se casó, con doce o trece años, ha tenido quince hijos y un aborto. Se siente satisfecha de que buena parte de ellos ha encontrado un trabajo y un futuro fuera del barrio (algunos han tenido que marcharse a Mengibar o Alicante). Sin embargo, sabe que quienes pueden ofrecerles una oportunidad laboral "se echan para atrás, cuando les dices dónde vives".

Después de una vida muy dura en la que su mayor preocupación diaria ha sido ponerle un plato de comida a sus hijos sobre la mesa, Fernanda ha comenzado a pensar en sí misma, y dedica unas horas todas las tardes a aprender a leer y a escribir. Ella se ve ya muy mayor, entre su gente es "una abuela", sin embargo, reconoce que ahora tiene más inquietudes por aprender y por hacer algo por sí misma que con 15 años. Antes pedía un techo para cobijar a su familia, dinero o comida, ahora reclama una oportunidad para ganarse el sustento.

Ana Moreno tiene 33 años y tres hijos pequeños. Se casó "con un castellano" y eso, al principio, generó algunos conflictos en su familia. Pero hoy ya está todo superado porque sus padres han admitido que su marido "es un buen hombre, trabajador y responsable". Su marido trabaja en la obra, pero ella no se

#### TESTIMONIOS



**Antonia Almagro**  
"La formación es lo más importante"

Antonia Almagro Muñoz tiene 23 años, es gitana y es mediadora social. Trabaja para la Asociación Jaén Objetivo Vida. Con mucha voluntad propia consiguió hacer cursos y formarse. Hoy ese es el consejo que les ofrece a sus vecinos: "Nadie regala nada a nadie. Tenemos que formarnos para conseguir un trabajo y poder salir para adelante".

resigna a quedarse en su casa de brazos cruzados. Afirma que ha trabajado durante algunos meses de manera discontinua en la limpieza y que estos periodos de tiempo han sido "lo mejor" de su vida para ella. Apunta que se siente "útil", por poder aportar dinero a su casa, y "realizada" por comprobar que puede hacer algo por sí misma.

En toda esta historia de superación, una pieza fundamental ha sido Jesús Cortés. Tiene 42 años y ha vivido en el barrio toda su vida. Es el conserje del Centro de



**Álex Moreno Moreno**  
"Puedo conocer a gente muy diferente"

Álex Moreno tiene 16 años y los ordenadores e internet son para él un gran descubrimiento. Gracias a los chats conoce a gente de toda España y del Extranjero y se esfuerza por mejorar su expresión para comunicarse con ellos. Afirma: "Los ordenadores me permiten conocer a muchas personas y relacionarme mejor". No descarta seguir aprendiendo.

Promoción Social Antonio Díaz y se siente muy orgulloso porque sabe que su trabajo revierte en el beneficio de las calles que le vieron nacer. Jesús se hace respetar por los jóvenes a los que aconseja y es un nexo fundamental con los mayores. La asociación Sinando Kali, junto con el Patronato de Asuntos Sociales y la Delegación de Educación, desarrolló ayer un amplio programa de actividades para celebrar una fecha señalada como es el Día del Gitano Andaluz.